

Recensión de / Book review of: Colorado Castellary, Arturo: *Arte y Caja de Reparaciones. La incautación republicana, la evacuación a México y Ginebra y la gestión franquista*. Madrid: Ediciones Cátedra, 2023, 244 pp., 61 illus. b/n. [ISBN: 978-84-376-4614-5].

Miguel Cabañas Bravo¹
Instituto de Historia, CSIC

Mucho se ha hablado y se ha escrito sobre la llamada Caja de Reparaciones, un organismo dependiente del Ministerio de Hacienda, creado por el Gobierno de la Segunda República a los dos meses de iniciada la Guerra Civil, que, como ya se expresaba el nombre exacto con el que nació por Decreto de 23-IX-1936 (*Gaceta de Madrid*, nº 269, de 25-09-1936) —Caja General de Reparaciones de Daños y Perjuicios de la Guerra—, tenía por objeto principal requisar “los bienes de las personas incursas en responsabilidad civil a consecuencia de su participación directa o indirecta en el movimiento sedicioso”, para hacer frente con ellos a las responsabilidades civiles contraídas. La mayoría de estos bienes fueron de carácter económico, pero no pocos también tenían un gran valor como bien patrimonial. Desde marzo de 1938, la mayor parte de estos últimos fueron entregándose a la Junta Central del Tesoro Artístico y siguieron con ella unos cauces y destinos semejantes al resto del abundante patrimonio artístico-cultural que gestionó este preparado organismo, aunque nunca se trató de la totalidad.

Ese importante vínculo de la Caja de Reparaciones con la gestión de los bienes artístico-culturales en tiempos bélicos, confiere al organismo una gran significación entre los estudios patrimoniales; significación que aumenta considerablemente, cobrando una importancia y una trascendencia suplementarias, al sumarse a la labor de la Caja la acción exterior que se llevó a cabo con sus fondos durante los meses finales de la guerra y, tras su conocido desenlace, para el subsiguiente acomodo de los derrotados republicanos lanzados al exilio. Y es que, aparte de las obras de arte procedentes de este organismo que compartieron depósitos o fueron evacuadas a Ginebra junto a las de la citada Junta (para ponerse también al amparo de la Sociedad de Naciones), las cuales luego siguieron un camino de retorno y restitución semejante, hubo otras que tuvieron un destino muy distinto. Esto es, ante la posibilidad de un mal resultado bélico, entre finales de noviembre de 1938 y febrero de 1939 asimismo tuvo lugar, por orden del presidente del Gobierno Juan Negrín, un previsor proceso de puesta a salvo en la Embajada de España en París de buena parte de los bienes procedentes de la Caja de Reparaciones no cedidos a la Junta. Seguidamente, ya con la perspectiva del exilio, estos bienes fueron transferidos al yate *Vita*, el cual zarpó del puerto de Le Havre el 25 de febrero rumbo a México. Portaba un cargamento sin inventariar, pero esencialmente compuesto de bienes económicos, depósitos bancarios, oro y plata en barras o amonedado, alhajas y unos presuntos e inciertos bienes artísticos, entre los que sin muchas pruebas se indicó que se encontraban el monetario del Museo Arqueológico Nacional y piezas religiosas procedentes de la capilla del Palacio Real de Madrid y de los tesoros de las catedrales de Toledo y Tortosa. En cualquier caso, sean las piezas que fueren de valor patrimonial las que también integraron tal cargamento —predominantemente crematístico— del *Vita*, lo cierto es que en México fue el socialista Indalecio Prieto —correligionario de partido, pero opuesto a la corriente de Negrín— quien se adelantó a recibir al yate republicano y hacerse responsable de su carga. Ello le permitió fundar con sus fondos, con objeto de financiar el viaje y dar acomodo y medios de vida a muchos de los exiliados que cruzaban el Atlántico, la JARE (Junta de Auxilio a los Refugiados Españoles), organismo en abierta confrontación con el previo negrista creado para el mismo fin, el SERE (Servicio de Evacuación de Refugiados Españoles).

El presente libro se adentra en el estudio y análisis del contenido de esta controvertida Caja de Reparaciones, para clarificar los posibles bienes patrimoniales del cargamento del *Vita*, su procedencia y su destino. Por ello también se pasa revista a la incautación republicana que protagonizó este organismo, a las evacuaciones de bienes patrimoniales a Ginebra y México procedente del mismo y, de forma genérica, a la gestión franquista que se hará de este tipo bienes, de los cuales se tiene alguna constancia. Es así como, la primera parte del libro, se dedica a analizar las características y actuación de la Caja de Reparaciones en tres capítulos. El primero enfocado a la creación, el siguiente a la acción de incautación y convivencia con

¹ miguel.cabanas@csic.es / ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-0108-6577>.

la labor de la Junta Central del Tesoro Artístico y, el tercero, a los depósitos establecidos por el organismo y las evacuaciones de sus bienes dentro y fuera del país. La segunda parte se centra en la carga transportada a México por el yate Vita, analizándose mediante cinco nuevos capítulos el secretismo del cargamento, el control que ejerció Prieto, la carencia de inventarios, la información aportada por Amaro del Rosal (director general de la Caja entre 1936 y 1939) y las piezas evacuadas previamente a Ginebra. Finalmente, la tercera y última parte, se dedica, mediante cuatro capítulos más, a la gestión franquista de los bienes recuperados de esta Caja de Reparaciones, ahondando así en el papel del Ministerio de Hacienda, las devoluciones y entregas de la obra procedente de Ginebra, la devolución de producciones de otras procedencias y las piezas que retendría el propio Ministerio de Hacienda.

Los dos últimos capítulos, finalmente, se centran en exponer las conclusiones de la investigación y analizar la creación franquista del mito del cargamento transportado por el Vita y del “saqueo rojo”. Y es aquí donde, haciendo hincapié en la perspectiva de no considerar aisladamente las evacuaciones a Ginebra y a México, el autor desliza dos categóricas conclusiones: una señalando que “no existen evidencias documentales de que en el yate Vita hubiera bienes de carácter patrimonial o artístico” y otra indicando que, una vez más, “se comprueba que la auténtica diáspora de obras de arte”, realmente “se produjo durante la posguerra franquista”. A lo cual sigue una amplia reflexión sobre la interesada creación y pervivencia de los citados mitos franquistas.

Es así como se cierra este estudio de Arturo Colorado, quien, completando anteriores investigaciones, aporta nuevas claves e indagaciones para el esclarecimiento y más informado conocimiento no solo sobre la incautación y la gestión del patrimonio artístico-cultural por parte de un importante y controvertido organismo republicano, sino también sobre la composición, dispersión y destinos de una parte del mismo de la cual se ha venido sabido poco con certeza y precisión, lo cual ha ayudado a alimentar determinados tópicos y mitos muy repetidos y carentes de una base solvente. Se completa con ello, por otro lado, la interesante tetralogía que, el propio autor, ha venido publicando en la misma editorial: *Éxodo y exilio del arte. La odisea del Museo del Prado durante la Guerra Civil* (2008), *Arte, revancha y propaganda. La instrumentalización franquista del patrimonio durante la Segunda Guerra Mundial* (2018) y *Arte, botín de guerra. Expolio y diáspora en la posguerra franquista* (2021). Con este nuevo libro, por tanto, además de completar y redondear lo avanzado en esos trabajos anteriores, sin duda también contribuye a dar un importante paso más en el esclarecimiento y conocimiento documentado de la nada fácil gestión y andanza de nuestro patrimonio histórico-artístico tanto en tiempos bélicos como en tiempos de posguerra y exilio.